
El Hombre y la Ciencia

Dr. Arturo Luis Berti
Domingo Mora Márquez¹

“Los grandes hombres de ciencia, muchas de las veces se sumergen en el mundo abstracto del conocimiento y el de su especialización, perdiendo el principio del esquema de su entorno, con descuido de las relaciones interpersonales”

Benigno Benavides

Nace en Boconó, estado Trujillo el 05 de Agosto de 1912 en el seno de una familia honorable y trabajadora formada por Arturo Berti y Virginia Márquez, ubicados en un marco cultural y un espíritu de esa época, con formas de pensar que interpretan y se ajustan a su propia realidad.

Sus estudios de primaria los realiza en la Escuela Federal Salvano Velázco de Boconó y una vez culminados éstos, en pleno proceso de adolescencia, ilusionado por ir a la capital del estado a estudiar Bachillerato, deja su pueblo natal, que para el año 1928, distaba de Trujillo 50 Kilómetros por camino de recuas a través del páramo La Cristalina que se hacía en 10 horas de viaje a lomo de mula.

Plasma en este viaje, el deseo de continuar sus estudios y afianza su pensamiento en los principios básicos de su formación moral de hogar y de valores éticos muy firmes, raíz y dimensión de una comunidad de habitantes laboriosos, sencillos y apegados a sus propias normas y costumbres.

El mismo Dr. Berti dice “Hubo la dificultad que en este año no tocaba abrir primer año en el Colegio Federal de Trujillo, único Instituto que había en el estado para cursar educación media. Mi padre decidió entonces enviarme a Caracas para que no perdiera el año e ingresé como interno en el Instituto San Pablo de los Hermanos Martínez Centeno”. De allí pasa al Liceo Andrés Bello donde en 1932, culmina su bachillerato e inicia luego los estudios de Ingeniería que realiza en la Universidad Central de Venezuela, fortaleciendo su formación con el trabajo como Ayudante del Servicio de Ingeniería en el Ministerio de Salubridad, Agricultura y Cría.

¹Secretario General de la Universidad Bicentenario de Aragua.

Esa dualidad de acciones marcó su vida; a la par de ser un hombre con bases sólidas en el conocimiento, lector acucioso y reflexivo en el desarrollo de su pensamiento lo que facilitaba en alto grado sus posibilidades para gerenciar; era un hombre de campo, práctico, sencillo, de trato cordial apegado al cumplimiento de normas y valores, centrado en la acción y finalidades asignadas, pero siempre ligado a su entorno familiar y comunitario local, regional y nacional.

Al crearse en 1936 el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y la Dirección Especial de Malariología y producirse su transferencia a esta última dependencia y cuando revisamos con detenimiento el Currículum Vitae de su actuación en la misma, observamos que comienza a germinar una nueva etapa en su vida con un doble rol. En primer término, asume la elaboración y desarrollo de Proyectos de obras de Ingeniería antimalárica que ejecuta con capacidad gerencial, honestidad y transparencia en su actuación administrativa.

Estas obras de ingeniería antimalárica (canales) las vemos hoy día en distintas ciudades de Venezuela: Maracay, Puerto Cabello, Carúpano, Cumaná, San Carlos, Guanare, Acarigua y muchas más, son testigos de estas acciones; con sólo visitarlos y observar sus posibilidades de drenaje, encontraremos los canales y, si se desea conocer las fechas de construcción y costos de las obras basta con revisar la publicación "Tijeretazos sobre Malaria". Estos canales contribuyeron eficientemente al saneamiento de esas ciudades evitando en parte, los grandes criaderos de mosquitos por el estancamiento de las aguas. Hoy vemos los canales vacíos en el verano y llenos en el invierno, pero muy pocos saben el porqué de su construcción y que Institución o quienes participaron en su ejecución, pareciera que los venezolanos no tenemos mucho interés en conocer los pormenores históricos de la construcción y consolidación del país en materia de salud.

En segundo término, ya desde 1939, comienza el despertar de una nueva faceta con el desenvolvimiento de su actividad, que va hacia la ejecución de las investigaciones siguientes:

- ✓ Identificación y ecología de los mosquitos vectores de malaria en Contry Club La Red - Collage Statios, Texas, USA.

- ✓ Determinación por aforos del coeficiente "n" de fórmula de Manning para cálculo de canales de concreto prefabricados (con M. Montesinos) Maracay, Venezuela.

- ✓ Incidencia de diferentes esquemas de riego intermitente en el rendimiento de cultivos de arroz de diversas variedades y su relación con la producción anofelina (con Exequiel Sutil) Maracay, Venezuela.

- ✓ Estudio de la influencia de la producción y distancia de vuelo de *Anopheles albimanus* en las epidemias de paludismo de La Victoria y Cagua en 1943 - 44 (con Mario Montesinos).

Sin embargo, por encima de esa versatilidad de acciones, el Dr. Arturo Luis Berti centraba su conducta y su forma de actuar en normas y principios éticos, en las finalidades, valores y costumbres pero siempre cuantificó y practicó posibilidades de diálogo y concertación; de ajuste y cambio de la vida cotidiana a las cosas más sencillas y sutiles. Ese es el fondo central de su moralidad y su ética.

Así se va forjando en él, un proceso de equilibrio con excelente sincronía entre la **Gerencia y la Investigación** que ya no le abandonará a través de su vida. Podrá trabajar sin dificultad en el mundo abstracto del conocimiento, pero no se alejará jamás de su entorno y de quienes con él comparten en su hogar, en la oficina y en sus relaciones sociales.

Cuando repasamos los títulos y el texto de más de 30 de sus publicaciones, desconcierta el conocimiento de temas tan variados, pero mucho más asombra, la agudeza como son tratados; entre ellos quisiéramos citar sólo cinco:

- ✓ Métodos de Ingeniería aplicables al control de la malaria en Venezuela. Tesis presentada para optar al título de Doctor en Ciencias Físicas y Matemáticas. UCV. Venezuela.
- ✓ Irrigación, Paludismo y Cultivos, I Conferencia Sanitaria Nacional. Premio estado Sucre. Caracas.
- ✓ Cultivos de arroz en relación con la malaria. Caracas.

✓ Un caso de erradicación de *Anopheles darlingi* por obras de Ingeniería Antimalárica, Revista Interamericana de Ingeniería Sanitaria. Washington, 1948.

✓ El equilibrio de la Naturaleza en la Lucha Antimalárica, Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales. Caracas 1977.

Cada una de sus publicaciones, constituyen el resultado de un largo proceso de observación, revisión y verificación de su contenido, con sustentación en la realidad y la verdad. Escribió sobre: Malaria, Enfermedad de Chagas, Saneamiento Ambiental y Vivienda. Trabajó como Jefe de Redacción de la Revista del Colegio de Ingenieros de Venezuela.

Fue primer Director de Malariología y Saneamiento Ambiental del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, trabajando con la perspectiva de una Gerencia correcta y brillante, fortaleciendo el equipo de trabajo organizado por el Dr. Arnoldo Gabaldon.

Desempeñó una gran variedad de cargos Ad Honorem y participó activamente en congresos, reuniones y conferencias presentando trabajos, densos en su contenido, dada la capacidad que tenía para organizar y sistematizar en forma llana el pensamiento en sus escritos.

Recibió múltiples condecoraciones, premios, reconocimientos y distinciones, siempre las recibió con agradecimiento, pero supo mantener su humilde condición de servicio al hombre y a la comunidad.

Imposible culminar esta breve semblanza del Dr. Berti, sin destacar además de su hogar y su honorable familia, los puntos cardinales claves, en los cuales cimentó su actuación hasta su muerte, poniendo al servicio de ellos: su energía singular, su perseverancia y

la finura de su espíritu, “que se determina por procesos, que se captan en el sujeto y se evidencia por manifestaciones en el contexto de la realidad al actuar: la humildad, perfección, plenitud, detallismo y agudeza.

✓ El primer punto lo constituyó: la Dirección de Malariología y Saneamiento Ambiental. Esa casa blanca y de hermoso diseño, era su segundo hogar, y el personal que en ella laboraba, formaba parte de su familia, con algunos hermanos más allegados como el Dr. Lacenio Guerrero, Miguel Suárez y otros muchos, largo de mencionar.

✓ En segundo fue la Academia de Ciencias Físicas Matemáticas y Naturales en donde se incorpora en 1977 como individuo de Número, llegando a presidirla en 1989. Allí al compartir su vida de Académico se siente realizado.

✓ El tercero: la Asociación Mundial de Vivienda Rural de la que fue su Presidente desde 1974 y que constituyó su guarimba y su refugio final. Era consecuente en su asistencia a la misma, y eso, estoy seguro, lo hacía sentirse activo, porque rodeado de un puñado de personas lograba dar rienda suelta a su pensamiento y escribir. Escribir y pensar constantemente, allí cuaja su libro “Arnoldo Gabaldon. Testimonios sobre una vida al servicio de la gente”. Redacta discursos, contesta cartas y no deja de trabajar. Este es su mayor ejemplo.

En esa Asociación como miembro directivo de la misma, tuve oportunidad de conocerle en otra dimensión, mucho más cercana, la de un verdadero Maestro, digno a imitar y ejemplo a seguir.

Maestro que supo conjugar ciencia y sabiduría con el trabajo cotidiano y humilde como ser social al servicio de sus semejantes, su comunidad y su país.